(S-1702/15)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

AUTOCONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA CON SISTEMA DE BALANCE NETO

Capítulo I. Disposiciones Generales

Artículo 1º.- Objeto. La presente ley establece un régimen nacional para la aplicación de la modalidad de suministro de energía eléctrica con "Balance Neto", así como también determina las bases de las políticas públicas para su fomento, promoción y desarrollo, sin perjuicio de las normas locales que sean aplicables.

Artículo 2º.- Definición. Se entiende por suministro de energía eléctrica con Balance Neto al sistema de compensación de saldos, que permite a los usuarios la producción de energía para su propio consumo, pudiendo inyectar el excedente energético a la red pública.

Capítulo II

Microgenerador

Artículo 3º.- Beneficiarios. Los beneficiarios de la presente Ley son los usuarios de energía eléctrica que dispongan de equipamiento para la generación de energía eléctrica para su propio consumo, de origen renovable no convencional, o de instalaciones de cogeneración eficiente, en adelante Microgenerador.

Artículo 4º.- Intercambio de energía. El microgenerador puede intercambiar energía en forma bidireccional con la red de distribución pública, según las condiciones que establezca la Autoridad de Aplicación en la reglamentación de la presente Ley.

Capítulo III

Autoridad de Aplicación

Artículo 5º.- Autoridad de Aplicación. El Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE), o el organismo que lo reemplace en el futuro, es la autoridad de aplicación de la presente ley.

Artículo 6º.- Funciones y Facultades. Para el pleno cumplimiento de la presente Ley el ENRE actuará de conformidad con las funciones y facultades previstas en el capítulo XII de la Ley 24.065.

Artículo 7º.- Asesoramiento y difusión. La Autoridad de Aplicación dispondrá los mecanismos correspondientes para la difusión, incentivo y asesoramiento necesarios en la implementación del sistema desuministro de energía eléctrica con "Balance Neto" para todo el territorio nacional.

Artículo 8º.- Reglamento. La Autoridad de Aplicación dictara un reglamento donde establecerá:

- a) Requisitos que deberá cumplir el microgenerador para conectar su medio de generación a las redes de distribución e inyectar los excedentes de energía.
- b) Las medidas que deberán adoptarse para proteger la seguridad de las personas, de los bienes y continuidad del suministro.
- c) Las especificaciones técnicas y de seguridad que deberá cumplir el equipamiento requerido para efectuar las inyecciones.
- d) Las especificaciones técnicas que deberá tener el equipo de medición de consumo bidireccional.
- e) Cualquier otra necesidad técnica o administrativa que se requiera para el cumplimiento de la presente Ley.

Capítulo IV

Contrato de Balance Neto

Artículo 9º.-Suscripción de Contrato. Los usuarios que quieran acogerse a la modalidad de Balance Neto deberán solicitarlo a la empresa que tenga la concesión de la distribución de energía y suscribir un contrato de acceso con las condiciones y reglamentaciones técnicas específicas aplicables.

Artículo 10º.-Generalidades del Contrato. Los contratos de Balance Neto deberán estar de acuerdo a lo dispuesto por la presente Ley, sus normas reglamentarias y los procedimientos específicos que fije la Autoridad de Aplicación.

Capítulo V

Implementación

Artículo 11.-Gastos de instalación interior. Todo el equipamiento comprendido en las instalaciones interiores que sea necesario para la conexión a la red y el eventual acondicionamiento del gabinete para alojar los nuevos equipos de medición bidireccional será a cargo del microgenerador.

Artículo 12.-Balance de consumo. El microgenerador solo deberá abonar la diferencia entre los kilowatts (kW) consumidos y los que se hubiesen generado e inyectados a la red pública de energía.

Artículo 13.-Periodo de consumo. El balance de consumo estipulado en el artículo doce, será detallado en las facturas que emitan las empresas a cargo de la distribución de energía eléctrica.

Artículo 14.-Balance de consumo positivo. Aquellos microgeneradores que inyecten a la red pública más de lo que consumen durante el periodo de facturación, quedaran exento de cualquier pago de servicio de energía eléctrica por ese mismo periodo.

Capítulo VI

Disposiciones Finales

Artículo 15.-Adhesiones. Se invita a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a adherir a la presente Ley.

Artículo 16.-Deróguese. Se deroga cualquier otra disposición de igual o inferior rango que se oponga a lo establecido en la presente Ley.

Artículo 17.-Reglamentación. El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley en el plazo de noventa (90) días desde su promulgación.

Artículo 18.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Silvina M. García Larraburu. –

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Frente al modelo tradicional de suministro de energía eléctrica, en donde su flujo es unidireccional y las plantas de generación normalmente están alejadas de los centros de consumo, se presenta el de la generación distribuida, en el que las centrales de generación son de reducido tamaño, conectadas a las redes y situadas más cerca de los puntos de consumo.

Un caso particular del concepto de generación distribuida es el de autoproducción, donde son los propios consumidores (hogar, empresa o ente público) los que instalan pequeños generadores en sus instalaciones que producirán parte o toda la electricidad que necesitan para su propio consumo y son los que en este proyecto de ley nos ocupan.

El sistema de “Balance Neto” se plantea como un complemento regulatorio que facilite e incentive el desarrollo del autoconsumo, ya

que, normalmente la generación que se produce en las instalaciones de los consumidores no está en relación a su consumo. Es decir, hay momentos en los que el propietario de la instalación está consumiendo más energía de la que realmente está produciendo y viceversa.

Este proyecto de ley de Balance Neto permitirá compensar los excesos de energía producida con la no consumida y vertida a la red. De esta forma, el consumidor que produce energía para su propio consumo puede compatibilizar su curva de producción con su curva de demanda. Este sistema es especialmente interesante para las instalaciones como la eólica y la fotovoltaica.

La iniciativa propuesta se presenta en un contexto global donde el precio de la energía eléctrica continúa en una constante pendiente de crecimiento, y en el que, paralelamente, las energías renovables son cada vez más accesibles y eficientes.

Entre los aspectos más destacables del sistema planteado, podemos enumerar los siguientes:

- Disminución de las pérdidas en el sistema de distribución de energía eléctrica (actualmente en el orden del 10 al 13%)
- Ahorro en el consumo de energía primaria.
- Reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Menores inversiones en redes distribución y transporte.
- Reducción del consumo en horas picos.
- Menor importación de combustibles fósiles, y avances en nuestra independencia energética.
- Mejora la calidad del suministro eléctrico en general.
- El autoconsumo con balance neto puede suponer una fuente de empleo y riqueza para nuestro país.

Para tener una idea más acabada de este sistema y su importancia es necesario destacar la experiencia internacional. En ese sentido a continuación se expondrá un análisis de cómo está establecido el autoconsumo por balance neto en diferentes lugares del planeta, empezando por la Unión Europea y siguiendo por potencias mundiales como Estados Unidos y Japón, o economías emergentes como Brasil.

Los países pertenecientes a la Unión Europea tienen como base para su normativa individual la Directiva Europea 2009/72/CE, en la que se establecen normas comunes en materia de generación, transporte, distribución y suministro de electricidad, y la Directiva 2006/32/CE, en la cual el Parlamento Europeo puso especial énfasis en la eficiencia del uso final de la energía. Además, en la Unión se ha apostado por la

iniciativa llamada “20-20-20”, que pretende reducir un 20% el consumo de energía primaria y las emisiones de gases causantes del efecto invernadero, así como elevar otro 20% la contribución de las energías renovables en el consumo en 2020, lo que supone una política de apuesta por las energías limpias.

En Europa, el modelo para impulsar las energías renovables está basado en un mecanismo de incentivos, que trata de promover la introducción de este tipo de energía a la red eléctrica mediante una tarifa de suministro o “Feed in tariff” (FIT). Más del 60% de los países del continente han apostado por este sistema, entre ellos Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Holanda, Portugal, España, Suecia y Suiza. Este modelo tiene como principal característica la fijación de un mínimo de precios para cada tecnología. Los generadores de energía mediante fuentes renovables reciben una tarifa garantizada por un periodo de tiempo determinado, lo que aumenta el atractivo al disminuir los riesgos de la inversión. Su principal inconveniente es el sobreprecio que los clientes finales pueden llegar a pagar por la energía consumida, ya que al evolucionar la tecnología, los costes de producción caen, pero la tarifa se mantiene en los valores en que fuera definida.

En el continente europeo el país pionero es Dinamarca, cuyo sistema de autoconsumo está en vigor desde 1998. Ahí se estableció un periodo piloto de cuatro años, extendido otros cuatro. El sistema demostró ventajas económicas además de ser una buena forma de incentivar el desarrollo de la energía solar fotovoltaica en el país.

Así, en 2005 se instauró de forma permanente y actualmente, esta forma de autoconsumo está permitida para todas las tecnologías renovables excepto la geotérmica. Las instalaciones deben estar conectadas en el lugar de consumo y ser propiedad 100% del propio consumidor. La energía eólica debe estar obligatoriamente conectada a un sistema privado de suministro. Además, para el caso del biogás, la biomasa y la energía hidroeléctrica, la capacidad máxima es de 6kW por edificio, el cual no puede estar dedicado al comercio. En cuanto a la solar fotovoltaica, la potencia instalada máxima es de 6kW.

Otro caso emblemático es Alemania, que desde 2004 ha obtenido un gran crecimiento en cuanto a capacidad instalada de energía fotovoltaica, gracias a un plan llamado “Erneubare Energien Gesetz”, EEG, que traducido significa “Acción para las Fuentes de Energía Renovables”. Ostenta el primer puesto mundial, con 24.678MW instalados a finales de 2011. Su crecimiento ha sido relativamente constante, frente a comportamientos más irregulares de otros países como España o la República Checa. En los dos últimos años se ha incrementado la potencia instalada de manera significativa. De 2010 a 2011 batió su propio récord, con una cifra de 7.485MW instalados, solo superado por Italia. Su objetivo es alcanzar los 40GW en 2020.

Para regular el autoconsumo, Alemania ha elegido el sistema de balance neto mixto. Se comenzó a promover a partir de 2009 con una potencia máxima permitida de 500kW por instalación. En cuanto a la electricidad inyectada a la red existe una tarifa “Feed in Tariff”, que Alemania fue uno de los primeros países en adoptar. Acogiéndose a este sistema, los productores tienen unos incentivos garantizados durante un periodo de veinte años. Ante el gran crecimiento obtenido y la bajada de precios de esta tecnología, se ha introducido un mecanismo legal para adaptar la tarifa al comportamiento del mercado.

El autoconsumo está permitido tanto para el sector residencial como el industrial, solo en el lugar donde se encuentra la instalación, aunque puede ser llevado a cabo por alguien que no sea el propietario. Los operadores de instalaciones fotovoltaicas pueden vender electricidad directamente a sus clientes, siempre que avisen a la compañía eléctrica con un mes de antelación. Por su parte, la compañía operadora de la red tiene la obligación de conectar la instalación del cliente, así como inyectar, recibir y distribuir la energía. En cuanto a la electricidad autoconsumida, existe un incentivo para ella – menor que la que la tarifa “Feed in tariff” de energía exportada-, que unido al ahorro que supone el propio hecho de no comprar la electricidad, hace que este modelo sea rentable. Para intentar que hubiera un mínimo de autoconsumo instantáneo se primaba más si ese acoplamiento era mayor del 30%, algo que ha desaparecido para las nuevas instalaciones desde el 23 de febrero de 2012.

Otro caso el del estado de California en E.E.U.U., el sistema de balance neto está vigente desde 1996 y es considerado internacionalmente como un ejemplo a seguir. Más de un tercio de la potencia fotovoltaica instalada está acogida al régimen de autoconsumo, ya que el precio de la electricidad residencial es elevado, especialmente en los meses de verano. Hay unos precios fijados por tramos en función del consumo, y al superarse un tramo el siguiente se paga más caro.

Según la normativa existente en el sistema californiano, el “net metering” (Balance Neto) se estipula como un acuerdo entre la compañía y consumidor-generador al que pueden acogerse instalaciones solares fotovoltaicas y mini-eólicas de hasta 1MW. Además, el sistema permite conocer el momento del día y de la semana en que es utilizada la energía. Los periodos de facturación son de doce meses. Al final del mismo se calculan los cargos por el uso de la electricidad de la distribuidora –más otros gastos como el de distribución- y los créditos obtenidos por la energía exportada a la red. Con esa diferencia se calcula la deuda contraída con la distribuidora.

Hay tres modalidades distintas dentro de este esquema. La primera posibilidad, y más común, es la denominada “net energy metering”, por

la cual si hay energía excedente en un periodo mensual, se genera un crédito para la siguiente factura – salvo para los gastos no energéticos-; si al final del ciclo anual se ha producido más energía de la consumida, el sistema incluye una compensación a final de año. El segundo modo es un programa piloto, el “virtual net metering”, por el que la electricidad de una sola instalación puede generar créditos para varios inquilinos en viviendas multifamiliares, sin que tenga que estar conectado físicamente a los medidores de cada propietario. Por último, el “renewable energy self-generation” permite a los consumidores transferir sus créditos a otra cuenta.

En Brasil, en cambio, el modelo utilizado difiere del europeo y el estadounidense. En él, el Gobierno lanza licitaciones de bloques de energías renovables por tecnología y acepta la de menor precio; esta subasta genera gran competencia. La tecnología fotovoltaica es aún muy incipiente, con solo 32MW de potencia instalada principios de 2012. El 17 de abril de 2012 la Agencia Nacional de Energía Eléctrica (ANEEL) aprobó una ley destinada a fomentar la generación distribuida y el autoconsumo de las instalaciones de pequeña potencia. La norma distingue entre dos grupos: micro-generación (hasta 100kW) y mini-generación (de 100kW a 1MW).

La propia normativa crea el Sistema de Compensación de Energía (SCE), que regula el autoconsumo, y es aplicable a la energía de origen hidroeléctrica, solar, eólica, de biomasa y cogeneración. Cuando se genere más energía de la que se consuma se obtendrá un crédito, que puede ser utilizado en un periodo de 36 meses. Además, las empresas con filiales y las empresas públicas pueden utilizar el excedente en otra instalación. Los costes de ajuste del sistema para implementar el SCE corren a cargo de los consumidores. Posteriormente, es la distribuidora local quien se encarga del mantenimiento.

En 2011, Chile se sumó a la apuesta del autoconsumo por balance neto, por el que los consumidores se benefician de descuentos en su factura y reciben un ingreso por la producción neta que inyectan en la red de distribución. Su sistema de incentivos está basado en el caso australiano.

En Australia el sistema de incentivos difiere de los vistos anteriormente, y funciona a través de cuotas. El sistema obliga a las compañías eléctricas a que adquieran un determinado porcentaje de energía de fuentes renovables no convencionales. También se utiliza la fórmula de los Certificados de Energía Renovables (CER), que son bonos de energía generada por fuentes renovables. Para las compañías, estos bonos son más rentables que una posible multa por no alcanzar la cuota determinada. Por este mecanismo las compañías eléctricas pueden comprar más CER de los necesarios y usarlos en un futuro. La crítica que se hace a este sistema es la incertidumbre que

genera dada la fluctuación constante de los precios. Esto se aplica en algunos Estados, en los que como incentivo se paga la energía inyectada por los autoconsumidores a un precio más alto. En Victoria, desde 2009 la energía excedentaria se paga tres veces más que el precio de la electricidad en el mercado residencial. Algo parecido ocurre en Queensland desde 2008 con un sistema de bonos solares.

Por último Japón en 2005 eliminó las ayudas directas a la fotovoltaica. En el régimen de autoconsumo, los excedentes generados pasaban a ser de la compañía distribuidora sin compensación alguna, por lo que el mercado solar cayó. En 2009, el Gobierno estableció una tarifa para esa electricidad excedentaria, que conllevó a que la potencia instalada se duplicara en 2010 siguiendo una tendencia creciente en 2011. El desastre nuclear de Fukushima en marzo de 2011 supuso un cambio estratégico en el país nipón, ya que la energía nuclear ocupaba un lugar predominante.

El esquema del autoconsumo es parecido al de los Estados Unidos, pero de ámbito municipal. Los autoconsumidores residenciales tienen un subsidio para la instalación. Además, las compañías eléctricas tienen la obligación de comprar el exceso de electricidad generada por las instalaciones fotovoltaicas durante un periodo de diez años. Se incentiva que los clientes autoconsuman durante los periodos donde el coste de la energía es más alto. Desde julio de 2012 cambian los precios de compra del balance neto por las nuevas tarifas (FiT). Consisten en el pago de 42¥/kWh para las instalaciones residenciales de menos de 10kW, mientras que las mayores de 10kW y los edificios no residenciales recibirán 40¥/kWh, por los 24¥/kWh de las instaladas antes de 2010.

Como podemos ver el autoconsumo por Balance Neto es una tendencia a nivel mundial, que incentiva y orienta a los consumidores a la generación de su propia energía mediante métodos amigables con el medio ambiente.

El sistema que se propone para nuestro país difiere de los expuestos anteriormente. En primer lugar los costos para las instalaciones interiores, como la conexión a la red pública de energía y los aparatos de medición van a estar a cargo de los usuarios, a un costo cero para el Estado o sus licenciatarias.

En segundo lugar se realizará por cada período de facturación un balance de consumo, entre lo inyectado y lo consumido de la red. Es decir, el usuario deberá pagar únicamente la diferencia de lo que consumió y de lo que inyectó. En el caso que produzca e inyecte más que lo consumido durante un periodo de facturación, no deberá pagar absolutamente nada.

En resumen, estamos convencidos que este proyecto de ley viene a marcar el puntapié inicial en nuestro país de una tendencia, que en el mundo ha tenido avances significativos. Es por esto que solicito a mis pares que me acompañen en este proyecto de ley.

Silvina M. García Larraburu. –